

La evolución de un socialista chileno: Marmaduke Grove

JACK RAY THOMAS*

* El autor es profesor asistente de historia en la Universidad Estatal de Bowling Green-. La investigación para este artículo fue posible gracias a una subvención de la Fundación Henry L. y Grace Doherty.

El 19 de abril de 1933, representantes de varios pequeños partidos reformistas se reunieron en el Teatro Municipal de Santiago para crear el Partido Socialista de Chile. Cinco años más tarde, esta organización heterogénea había crecido lo suficiente en número y recursos para desempeñar un papel protagónico en la formación del gobierno del Frente Popular de Pedro Aguirre Cerda. En este período formativo, la dirección del partido no consistía en socialistas doctrinarios inspirados por Karl Marx, sino más bien en hombres dedicados al estatismo de bienestar. Típico de esta raza de socialistas no marxistas y no teóricos fue el coronel Marmaduke Grove Vallejo, oficial de carrera del ejército, senador de Santiago y secretario general del Partido Socialista.

El socialismo chileno antes de 1933 se desarrolló lentamente con frecuentes crisis y agonizantes reveses. Evolucionó y más tarde completó el movimiento obrero, que se había expandido rápidamente después del cambio de siglo bajo el audaz liderazgo de Luis Emilio Recabarren. En 1909 los esfuerzos de Recabarren dieron sus frutos con el establecimiento de la Federación Obrera de Chile (FOCH), y en 1912 organizó el Partido Obrero Socialista. Ambos grupos fueron inicialmente moderados, diseñados para "cultivar relaciones amistosas con los poderes públicos y las autoridades administrativas, al tiempo que se adhieren estrechamente al espíritu de los estatutos. ..." Sin embargo, unos años más tarde, los trabajadores renunciaron a estos principios y abrazaron abiertamente el marxismo. En 1922 el Partido Socialista de los Trabajadores votó para unirse a la Internacional Comunista, y en 1925 los comunistas estaban en posiciones de poder en FOCH.¹

Mientras tanto, muchos chilenos que buscaban el beneficio social y económico se negaron a aceptar la alianza con el comunismo. Los socialistas ilusionados formaron varios partidos políticos, pero todos demostraron ser ineficaces en la guerra política nacional. Durante algunos años, cada uno de estos partidos siguió su propio camino hasta que finalmente quedó claro a los diversos líderes que el socialismo podría tener éxito en Chile sólo a través de la acción concertada de un solo partido. Una vez que esta idea fue aceptada, fue sólo un corto paso para la creación del Partido Socialista en 1933.

Marmaduke Grove fue un líder en el movimiento de unificación socialista. En su juventud, en 1891 se vio envuelto en la rebelión congresionista contra el presidente José Manuel Balmaceda, cuando las tropas del gobierno encarcelaron a su padre por criticar abiertamente al gobierno de Balmaceda. Enfurecido, el joven Grove intentó unirse al ejército rebelde en Copiapó, su ciudad natal. Sin embargo, cuando salía con las tropas, su madre lo sacó del tren porque solo tenía trece años.

¹ Alberto Edwards Vives and Eduardo Frei Montalva, *Historia, de los partidos chilenos* (Santiago, 1949), 158.

Otro acto impulsivo de los años de formación de Grove ocurrió en la Academia Naval, que lo expulsó en 1894 por participar en una revuelta estudiantil contra los directores de la escuela. Sin desanimarse, Grove logró ingresar a la Academia Militar de Santiago y posteriormente se graduó con el rango de subteniente. Incluso como oficial del ejército, no pudo frenar su impetuosidad, y nunca pudo aceptar realmente la regimentación de una vida militar. En ocasiones atacó verbalmente a sus superiores, y en un momento dado desafió abiertamente las órdenes que le dio un oficial del Estado Mayor. Durante un tiempo, Grove escapó de la expulsión solo porque otros oficiales se entregaron a las mismas actividades sin temor a ser castigados. La disciplina se había roto en el ejército chileno después de la pérdida de oficiales dedicados en la Guerra del Pacífico y la desertión de la marina y algunas unidades del ejército del gobierno de Balmaceda en la insurrección de 1891. La actitud franca de Grove y su deseo de acción rápida lo llevaron a varias insurrecciones y finalmente le costaron su comisión, aunque no hasta que ascendió al rango de coronel y sirvió durante treinta años. Incluso el despido del servicio no alteró su personalidad, y siguió siendo un hombre de acción volátil e impulsivo durante toda su vida.

Grove llegó al socialismo por una ruta digresiva e inverosímil. De su padre, un destacado miembro del Partido Radical en Copiapó pronto aprendió a identificarse con las aspiraciones de las clases medias en ascenso. Más tarde, cuando su profesión lo llevó a la Alemania de Guillermo II en una misión militar, pareció abrazar un programa más conservador. Los amigos notaron que Grove admiraba el orden, la disciplina, la estabilidad y la estabilidad política que él sentía que caracterizaba a un gobierno monárquico.² A su regreso a Chile, sin embargo, Grove se preocupó cada vez más por los problemas sociales, aunque no pudo aceptar una solución genuinamente socialista. En 1927, durante un largo período de servicio en Europa como agregado militar, elogió el sistema político inglés por respetar sinceramente las libertades personales, en agudo contraste, dijo, con la falta de libertad prevaleciente en Chile.³ Con el paso de los años, entonces, Grove vaciló entre el conservadurismo y el liberalismo. No hay evidencia de que aceptara el socialismo antes del establecimiento de la efímera República Socialista de Chile en 1932.

En varias ocasiones antes de 1932 Grove expresó su profunda preocupación por la infeliz suerte de las clases bajas de Chile. En las elecciones presidenciales de 1920 apoyó abiertamente al candidato reformista, Arturo Alessandri Palma; de nuevo en 1924 se alineó con un grupo de oficiales del ejército que resentían amargamente la apatía del Congreso hacia los problemas económicos de los pobres.⁴ Organizando una revuelta de cuarteles, obligaron al Congreso a aprobar la legislación social que Alessandri había instado en vano a ese cuerpo dominado por los conservadores durante cuatro años. Aunque Grove no tomó parte en esta insurrección, intentó justificar la conducta de sus oficiales hermanos en una serie de artículos publicados en el periódico de Santiago, *La Nación*. Por naturaleza optimista e idealista, Grove creía que las reformas sociales y políticas, que no solo afectarían a las clases bajas sino también a los segmentos medios y altos de la sociedad, inevitablemente acompañarían a un levantamiento militar. Una economía

² Cámara de Senadores, Sesiones ordinarias, 28 de mayo de 1934, pág. 119.

³ Marmaduke Grove, *Toda la verdad* (Buenos Aires, 1929), 55.

⁴ Marmaduke Grove, "Las elecciones del año 20 y la movilización de D. Ladislao" *Claridad*, Santiago, 12 de febrero de 1938

saludable y progresista, afirmó, significaba prosperidad tanto para los capitalistas como para los trabajadores.⁵

En *La Nación*, Grove instó a reformas electorales para reducir los notorios fraudes electorales. Para combatir los abusos frecuentes del voto múltiple, propuso un sistema de registro uniforme que incluyera tarjetas de identificación con fotografías y huellas dactilares. Grove también destaca la necesidad de una reforma nacional del servicio civil. Demasiados puestos gubernamentales fueron para individuos incompetentes o no entrenados, escribió, únicamente debido a sus conexiones políticas y familiares. Sugirió instituir a nivel nacional un método administrativo que se hubiera empleado con éxito en la Escuela Militar. Las pruebas de aptitud deben darse a todos los aspirantes, y a la persona con el puntaje más alto se le debe ofrecer el trabajo primero. Él creía que este sistema, si se empleaba concienzudamente, no solo eliminaría la corrupción, sino que también mejoraría el calibre y la eficiencia de los trabajadores del gobierno.⁶

En las semanas inmediatamente posteriores a la revuelta militar, el gobierno dominado por los oficiales, que había obligado a Alessandri al exilio, desarrolló oposición dentro de sus propias filas. Para restaurar la unidad de los oficiales, Grove instó a un frente militar unido contra las fuerzas de la reacción política. En su opinión, el gobierno militar tenía un objetivo cuádruple: (1) limpiar los servicios administrativos; (2) inaugurar la reforma fiscal; (3) revisar la constitución para que el gobierno sea aceptable para la mayoría de los chilenos; y finalmente (4) adoptar leyes que alivien la difícil situación de las clases trabajadoras. Grove creía que todos los oficiales militares que deseaban crear una nación progresista apoyarían este programa.⁷

En noviembre, parecía inminente un enfrentamiento entre los oficiales más jóvenes y sus superiores más conservadores. Después del derrocamiento del presidente Alessandri en septiembre, los oficiales revolucionarios habían formado dos organizaciones separadas, la Junta de Gobierno, compuesta por tres oficiales mayores que realmente administraban el gobierno, y la Junta Militar, compuesta por varios oficiales más jóvenes que actuaban solo como asesores. Como era de esperar, se desarrollaron fricciones entre las dos organizaciones, ya que los jóvenes sospechaban de sus superiores y celaban de su papel predominante en el gobierno. Los oficiales más jóvenes también favorecieron políticas más liberales, y les molestaba la obvia deriva de la Junta de Gobierno hacia el conservadurismo.

El propio Grove comenzó a dudar de la naturaleza liberal de este movimiento de reforma profesado; para su sorpresa y disgusto, el comité gobernante no parecía tan preocupado por la justicia social como esperaba. Sus sospechas parecieron confirmarse cuando el Partido Conservador apoyó al gobierno militar.⁸ Temporalmente, sin embargo, Grove optó por aferrarse a sus ilusiones con respecto a la Junta de

⁵ Marmaduke Grove, "Sepamos esperar" *La Nación* (Santiago), Octubre 4, 1924.

⁶ Marmaduke Grove, "Reforma indispensable", *La Nación*, 7 de octubre de 1924.

⁷ Marmaduke Grove, "La unión hace la fuerza," *La Nación*, Noviembre 11, 1924 y Marmaduke Grove, "Será necesario levantar una horca..." *La Nación*, Noviembre 6, 1924.

⁸ Marmaduke Grove, "Declaraciones sospechosas" *La Nación*, Noviembre 20, 1924.

Gobierno, e intentó persuadir al público, y tal vez también a sí mismo, de que sus compañeros oficiales no tenían ningún deseo de gobernar Chile de una manera dictatorial. Una vez más utilizando las columnas de *La Nación*, pidió al país mantener su confianza en los militares, y aseguró al pueblo chileno que no tenía nada que temer de sus líderes.⁹

Poco después de esto, sin embargo, Grove se enteró de que la Junta de Gobierno había prometido apoyo a un candidato conservador en una próxima elección presidencial. Este alarmante anuncio lo convenció a él y a otros oficiales de campo de que ahora debían arrebatarse el poder a sus superiores. A finales de diciembre, la Junta de Gobierno precipitó una revuelta disolviendo el grupo subordinado sin previo aviso o incluso una explicación satisfactoria. Esta acción perentoria provocó la insurrección militar del 23 de enero de 1925, dirigida por el mayor Carlos Ibáñez del Campo y el teniente coronel Grove.

Después de su exitosa revuelta, Ibáñez asumió el cargo de ministro de guerra, mientras que Grove fue nombrado jefe de la fuerza aérea.¹⁰ Usando su nuevo cargo como trampolín, Ibáñez se convirtió en el virtual dictador de Chile en 1927. Como parte de una política diseñada para eliminar a la oposición, Ibáñez nombró a Grove agregado militar en Francia e Inglaterra. Una vez en Europa, Grove se unió a un grupo de expatriados chilenos, liderados por el expresidente Arturo Alessandri, en una conspiración contra el régimen de Ibáñez. La participación en este complot llevó a Grove a pensar más en términos revolucionarios y a examinar más de cerca el problema de la intervención militar en la política. Curiosamente, no le preocupaba el daño que tal acción podría hacer al gobierno civil, sino que temía sus efectos nocivos sobre las fuerzas armadas. "Deseo, escribió, que el destino permita que las fuerzas armadas permanezcan...fuera de las luchas políticas que dividen y difaman, perseverando en sus tareas profesionales que sirven para unir y dignificar".¹¹

Pero el propio Grove no podía permanecer al margen de la política. Continuó atacando al gobierno de Ibáñez por su gobierno arbitrario y su pisoteo de las libertades civiles, mientras que, al mismo tiempo, arremetió contra los políticos en general por sus errores de juicio, su corrupción y su falta de patriotismo. Escribió cartas a Ibáñez protestando por las políticas de su antiguo co-conspirador; escribió cartas a amigos condenando a Ibáñez; Y dio a conocer sus opiniones desfavorables a la prensa. Finalmente, exasperado, Ibáñez acusó a Grove de complicidad en la conspiración de Alessandri y en agosto de 1928 envió al Senado una solicitud para el despido de Grove del servicio.¹² Cuando el Senado aprobó esta propuesta Grove se encontró varado en Europa sin medios de apoyo.

Uno de los cargos formulados contra Grove en el momento de su expulsión fue el de simpatías y actividades comunistas, una acusación que se repetiría con gran éxito cuatro años después. En 1928, cuando surgió el tema por primera vez, Grove negó rotundamente cualquier asociación con el Partido

⁹ Marmaduke Grove, "No hay por qué alarmarse," *La Nación*, Diciembre 8, 1924.

¹⁰ Ejército de Chile, Comando en Jefe, Dirección del Personal, Datos Biográficos del excoronel (R) Don Marmaduke Grove Vallejos [sic], Santiago, Noviembre 3, 1961 (Mimeografiado).

¹¹ *Toda la verdad*, 20

¹² *Ibid.*, 117.

Comunista, agregando deliberadamente que con frecuencia había pronunciado su filosofía política. En su propia defensa escribió: "Es un error muy actual... ver a los partidarios del mejoramiento obrero como enemigos de los capitalistas, cuando, por el contrario, las organizaciones obreras producirán... el mayor entendimiento entre las dos grandes corrientes de la humanidad, el trabajo y el capital, sin cuyo acuerdo todo trabajo social sería efímero..."¹³ Tales pensamientos ilustran la filosofía política de Grove en esta etapa de su carrera. Obviamente no era ni comunista ni socialista, aunque para entonces se había comprometido con un programa en el que la difícil situación de las clases bajas de Chile podría aliviarse. Aunque favoreció la reforma social, no abogó por la destrucción del sistema político de Chile, sino que buscó reformas para fortalecer a su país tanto política como económicamente. Si los socialistas hubieran sido más atractivos durante estos años, podrían haber atraído a Grove a un papel más activo en el movimiento, pero las disputas entre los partidos pequeños solo lo repelieron.

A principios de la década de 1930, sin embargo, Grove se acercó aún más al socialismo. Su relación cordial con Eugenio Matte, fundador del Partido Nueva Acción Pública, y probablemente el socialista chileno más influyente de su tiempo, aceleró la deriva de Grove hacia el campo socialista. Al mismo tiempo, los socialistas comenzaban a dejar de lado sus diferencias, y hablar de unificación se convirtió en algo común. Las frases marxistas ahora aparecían en los escritos de Grove y, después de su elección al Senado en 1934, también en sus discursos.

Sin embargo, siguió siendo esencialmente un exponente del estatismo del bienestar y buscó constantemente métodos para incorporar al ejército en sus planes de reforma social. Ya en 1918, mientras era oficial del Estado Mayor, Grove había propuesto dividir la ciudad de Santiago en secciones, cada una con su propia unidad militar. Los oficiales y los hombres enviaban alimentos a los niños necesitados que vivían en sus secciones y, en general, cuidaban de los desafortunados. Esta idea humanitaria murió en la infancia, principalmente porque el ejército transfirió a Grove a la Escuela Militar antes de que pudiera iniciar su plan.¹⁴ Sin embargo, en compañía de otros oficiales de la escuela militar, Grove obtuvo una lista de los niños más pobres que asistían a escuelas públicas en las cercanías del establecimiento militar. Dado que estas escuelas carecían de instalaciones para proporcionar almuerzos calientes, la escuela militar servía a los niños alimentos comprados con contribuciones de soldados y civiles que trabajaban en el área.¹⁵

A lo largo de la década de 1920 y principios de la década de 1930, Grove continuó buscando en las fuerzas armadas el liderazgo social y político, enfatizando al mismo tiempo que la administración real de los asuntos debería dejarse en manos civiles.¹⁶ Quizás por esta razón no dudó en utilizar la Fuerza Aérea para lanzar una insurrección en 1932, que condujo a la llamada República Socialista de Chile. El movimiento

¹³ Grove, *Toda la verdad*, 124.

¹⁴ Marmaduke Grove, "acción social del ejército," *Claridad*, Febrero 10, 1938.,

¹⁵ Marmaduke Grove, "Las fuerzas armadas al servicio de los niños," *Claridad*, Febrero 17, 1938.

¹⁶ Alberto Alzamora, "Entrevista con Grove," *Hoy*, Noviembre 26, 1936, 4.

parecía prometer una reforma genuina de la sociedad chilena; sin embargo, en doce días, el cuerpo de oficiales había cambiado su lealtad a una junta conservadora y envió a Grove al exilio en la Isla de Pascua.

Languideciendo en el Pacífico Sur con su compañero exiliado Matte y desilusionado por la traición, Grove finalmente se dio cuenta de que solo con el apoyo civil de amplia base podría llevar a cabo las reformas necesarias. A partir de ese momento, trabajó para construir una poderosa organización política dedicada al establecimiento del socialismo en Chile. Los esfuerzos de Grove, junto con el trabajo de muchos otros, condujeron a la formación del Partido Socialista de Chile en abril de 1933. Una vez unificado, el partido ya no confiaba en el ejército como vehículo para la reforma, sino que ahora dependía de los procesos legales para lograr sus objetivos. Con el apoyo del partido, el propio Grove logró ganar un Senado en 1934.

Como socialista, Grove resentía la etiqueta comunista que sus hermanos oficiales le habían fijado, una etiqueta que, según él, no era más que una excusa por la cual los oficiales buscaban justificar su injustificado exilio.¹⁷ En 1936, los oponentes políticos estaban censurando a Grove por su actitud anti militar, que él negó indignadamente, argumentando que "compañeros de armas... sepan que Marmaduke Grove nunca haría nada que pudiera calificarse de perjudicial para la dignidad profesional de nuestras instituciones armadas".¹⁸ Para demostrar su buena voluntad, Grove continuamente llevó ante el Congreso asuntos que consideraba esenciales para el progreso militar. En una ocasión, cuando un debate sobre la construcción de una nueva escuela de caballería, Grove votó en contra de la propuesta con el argumento de que el sitio elegido estaba demasiado lejos de Santiago. Argumentó que tal medida crearía dificultades para los hombres y sus familias, mientras que el establecimiento de la escuela en un área aislada privaría a los cadetes de oportunidades culturales no disponibles fuera de Santiago.¹⁹ Desde su escaño en el Senado, Grove frecuentemente abogaba por beneficios financieros para militares retirados con pensiones inadecuadas.

Como ministro de defensa nacional durante la efímera República Socialista, Grove había tenido una oportunidad sin precedentes para implementar doctrinas socialistas. Sin embargo, el régimen no estableció un sistema socialista, y su único cambio notable fue un intento de ayudar a las clases bajas dentro del marco de la estructura política existente. El gobierno había instituido anteriormente la *Caja de Crédito Popular*, que otorgaba préstamos en efectivo a individuos, tomando como garantía artículos para el hogar, ropa, herramientas o, de hecho, casi cualquier posesión personal. Cuando se desencadenó toda la fuerza de la depresión mundial de 1929, muchas personas depositaron como seguridad los mismos implementos con los que se ganaban la vida. Sin estas herramientas no podrían obtener trabajo, y sin trabajo no podrían recaudar dinero para canjear sus herramientas. Para remediar esta situación, el Decreto Ley 15 ordenó a la agencia devolver el equipo dejado como garantía de los préstamos. El propio gobierno asumiría entonces la responsabilidad de los préstamos no respaldados.²⁰ Mediante actos como estos, Grove demostró inequívocamente que no tenía intención de establecer un gobierno socialista. En

¹⁷ Carlos Barella, "No proclamo el derecho a la venganza, dice Grove," *Zig-Zag*, Noviembre 5, 1932, 4.

¹⁸ Alzamora, *Hoy*, Noviembre 26, 1936, 17.

¹⁹ Senado, Sesiones extraordinarias, 15 de noviembre de 1934, 524-526.

²⁰ Contraloría General de la República, *Recopilación de decretos leyes*, 1932.

cambio, centró su atención en la condición de los desfavorecidos, buscando a través de la legislación mejorar su pobreza y sufrimiento.

Después de la caída de la República Socialista, Grove permaneció en la Isla de Pascua durante unos cuatro meses, regresando como candidato presidencial el día de las elecciones, el 31 de octubre de 1932. Aunque fracasó en su intento por la presidencia, sin embargo, hizo una demostración importante, colocándose segundo detrás de Arturo Alessandri en un campo de cinco candidatos.

Después de su derrota en las urnas, Grove trabajó por la causa socialista con tanto entusiasmo como había llevado a cabo sus deberes militares. La política, sin embargo, requería un tacto considerable y una naturaleza conciliadora, ninguno de los cuales Grove poseía en ningún grado marcado. Pronto entró en conflicto con el gobierno de Alessandri debido a sus críticas cáusticas e implacables. Agentes del gobierno lo detuvieron mientras estaba en una gira de conferencias en el sur y lo enviaron al exilio en la isla de Melinka. Debido a que el clima de Melinka era extremadamente duro, Grove solicitó un traslado a la Isla de Pascua. El gobierno reconoció su difícil situación y lo trasladó no a Isla de Pascua, sino a una prisión en Santiago por razones de salud. Mientras tanto, el senador de Santiago murió en el cargo, y el Partido Socialista nominó a Grove como su candidato en la elección especial. Finalmente, el día de su relevo de la cárcel, el pueblo de Santiago lo eligió su representante al Senado.

En su discurso inaugural, esperado ansiosamente por amigos y detractores, Grove anunció que el socialismo chileno tenía como objetivo primordial la "transformación revolucionaria de nuestra vida económica y política". ... Citando a H. G. Wells, Grove señaló que las revoluciones sociales no surgen de complots y conspiraciones, sino que constituyen síntomas de angustia social. Argumentó: "Mientras no se remedien las enfermedades sociales profundas, mientras no se proponga una solución para los males económicos y políticos de Chile, nadie puede hablar de orden ... como lo hace nuestra plutocracia. Pero el Partido Socialista, en su programa, acepta como punto básico la confrontación y solución, con métodos revolucionarios, de los problemas de Chile. Con el marxismo como guía, el partido resolverá los problemas económicos, políticos y sociales que enfrentamos".²¹

Estos problemas, creía Grove, provenían en parte de la naturaleza misma del capitalismo, que dividía a la sociedad en dos grupos, los ricos y los pobres. Con el paso del tiempo esta división se había agudizado, particularmente en Chile. Los pocos que explotaron a la mayor parte de la población tradicionalmente no encontraron oposición, ayuda, ya que las clases bajas de Chile habían heredado una mentalidad servil. Enfrentado a tal desafío, el Partido Socialista prometió unir a los trabajadores intelectuales y manuales en un esfuerzo por construir un estado socialista. Para conseguirlo, estos elementos perseguirían su objetivo, pero sólo a través de actos pacíficos, abandonando la violencia y el derramamiento de sangre.²²

Durante sus primeros años en el Senado, Grove deploró con frecuencia la falta de libertades civiles en Chile, particularmente entre los reformistas. Cuando Alessandri se convirtió en presidente por segunda

²¹ Cámara de Senadores, Sesiones ordinarias, Mayo 23, 1934, 98

²² Ibid., 100.

vez en 1932, abandonó inmediatamente los ideales que habían guiado su primer mandato. En lugar de abogar por una reforma social adicional, se unió a elementos más conservadores y se concentró en la restauración de la estabilidad política después de ocho años de anarquía y dictadura. Para lograr este fin, restringió drásticamente las libertades civiles y trató severamente con sus oponentes, particularmente Grove y los socialistas.

Muy decepcionado con Alessandri, Grove argumentó que él había acusado falsamente a sus partidarios de comunismo y había alienado a la mayoría de los chilenos organizando fuerzas fuera de la ley, como la Milicia Republicana, para combatir esta amenaza inexistente. Los conservadores, insistió Grove, estaban usando a Alessandri, y cuando ya no tenían necesidad de sus servicios, lo expulsaban de su cargo. Grove prometió apoyar a Alessandri, el presidente constitucionalmente elegido, cada vez que fuera atacado. Sólo pidió que Alessandri garantizara la libertad en las elecciones posteriores, que disolviera las fuerzas armadas ilegales, especialmente la milicia republicana, y que concediera a los socialistas "libertades simples y llanas".²³

Una de las mayores hazañas de Grove fue que Alessandri se negaría a restaurar las elecciones libres. Durante dos años, Grove insistió en la necesidad de una votación abierta. A finales de 1936 aparentemente estaba convencido de que Alessandri permitiría el voto sin restricciones y, lo que es más importante, el presidente cumpliría con la voluntad del electorado. Pero, al mismo tiempo, las persecuciones políticas continuaron en todo el país, ya que la policía arrestó a socialistas y comunistas, encarcelando a algunos y deportando a otros. Los participantes en una calle de ferrocarril permanecieron en la cárcel mientras su caso llegaba a la Corte Suprema, a pesar de una decisión de un tribunal inferior que les otorgaba la libertad. Otros en todo el país fueron mantenidos bajo custodia sin cargos específicos, en clara violación de sus libertades civiles.²⁴ De las condiciones sucesivas, Grove escribió en el semanario socialista *Consigna* y en un magazine nacional: "Dos caminos están abiertos para nosotros, uno de fuerza... el otro de legalidad... Si el gobierno continúa en su represión innecesaria, seguramente se impondrá la primera; Si respeta la ley y garantiza los derechos de los ciudadanos, la segunda nos llevará al triunfo".²⁵

Mientras que el gobierno hostigó a los socialistas a mediados de los años treinta, los ataques también vinieron del Partido Nazi chileno. En el Senado, Grove protestó porque las actividades del movimiento nacionalsocialista en Chile habían estado marcadas por la destrucción de la propiedad privada y la pérdida de vidas. Señaló que en 1934 los nazis agredieron a los participantes en un mitin socialista, dejando un muerto y varios heridos. Un año después en Concepción asesinando a un líder socialista en su propia casa.

²³ Alberto Alzamora, Hoy, Noviembre 26, 1936, 22.

²⁴ Cámara de Senadores, Sesiones extraordinarias, Marzo 24, 1936, 203.

²⁵ "Grove explica el origen de algunos acontecimientos..." Hoy, 26 de febrero de 1936, pág. 10. Al día siguiente de la publicación de estas líneas, el gobierno anunció que convocaría al congreso y solicitaría facultades extraordinarias, citando como una de las razones las palabras de Grove que el gobierno acusó amenazaba con el uso de la fuerza para ganar poder. Hoy sostuvo que esto fue una mala interpretación deliberada de las palabras de Grove, demostrando que el gobierno no deseaba respetar los derechos civiles.

Mientras que en mayo de 1936 atacaron a los vendedores de *Consigna*. A pesar de todo esto, su partido se negó a tomar represalias, dijo, a pesar de que el gobierno no les ofreció protección.²⁶

Mientras Grove llevó la causa socialista al Senado y a la nación, trabajó dentro del partido para ganar más influencia. En 1934 logró cierto éxito, convirtiéndose en uno de los principales líderes del partido. Debido a su posición más influyente, los discursos de Grove ahora se convirtieron en varias ocasiones en argumentos socialistas filosóficos, y comenzó a examinar su propia marca de socialismo. Anteriormente, antes de su elección al Senado, dijo: "Buscar una igualdad social absoluta es un absurdo, un absurdo biológico. No puede ser. No debe ser así. Sin embargo, sé que a todos es necesario dar las mismas posibilidades. Grandes e inteligentes hombres han nacido en la miseria y la pobreza. Algunos lograron superarlo: Michelet, el historiador francés, casi muere de hambre a los nueve años. A los cuarenta años era una luz tan brillante como la Torre Eiffel. ¿Cuántos Michelet más han pasado desapercibidos porque no tiene los medios?"²⁷ ¿Cómo debían alcanzarse estas "posibilidades" para todos? Para Grove, como para otros socialistas, la raíz del problema podría encontrarse en la economía. Si se pudiera lograr la igualdad económica, consideró, las otras desigualdades pronto desaparecerían. Por lo tanto, la oligarquía chilena, junto con las empresas británicas y norteamericanas, deben ser expulsadas del poder y sus participaciones nacionalizadas. Esto pondría fin a la explotación de la mano de obra chilena y traería dignidad, así como un nivel de vida más alto a los trabajadores chilenos.²⁸

Un asunto relacionado de consecuencias aún mayores para Grove fue el problema agrario. Para él era la "piedra de toque de las futuras luchas". Unas dos mil familias habían heredado una mentalidad señorial de los días coloniales de los encomenderos españoles, dijo. Ahora se deben tomar medidas para modificar esta actitud:

El Partido Socialista no quiere que la tierra exista sin hombres, y hombres sin tierra. Entiende que en el sistema actual la producción es azarosa y que los pequeños propietarios... no han recibido las prestaciones y la asistencia a las que tienen derecho. El Partido Socialista ayudará... estos individuos que han luchado y creado riqueza; será inflexible en su gran lucha por entregar la tierra a quienes la trabajan... Los grandes destructores son aquellos que pagan salarios de hambre y hacen del *campesino* una bestia de carga que come una galleta malsana y que recibe algo pocos centavos como salario después de haber entregado todos sus esfuerzos al codicioso patrón.²⁹

Parte del problema agrario, como lo vio Grove, era la naturaleza del crédito en Chile. El crédito, sostenía, había sido creado para beneficiar a los pobres y humildes de la sociedad, pero se había deteriorado rápidamente en un medio por el cual los ricos se enriquecían a expensas de toda la economía. A través de este uso voluntario del crédito se había desarrollado una falsa prosperidad que ponía en peligro la estructura económica de Chile. Al mismo tiempo, el mal uso del crédito ayudó a crear una mala

²⁶ Cámara de Senadores, Sesiones ordinarias, Junio 15, 1936, 386.

²⁷ Carlos Barella, *Zig-Zag*, 5 de noviembre de 1932, pág. 4

²⁸ Cámara de Senadores, Sesiones ordinarias, Mayo 3, 1934, 101.

²⁹ *Ibid.* 23 de mayo de 1934, pág. 100.

distribución de la riqueza y una actitud entre los que estaban en el poder que les permitió ignorar el hecho de que muchos chilenos estaban privados de las necesidades de la vida. Con todo, el trabajador rural chileno, como su hermano urbano, existía al margen de la vida chilena, negando incluso lo esencial en un sistema dominado por aquellos que poseían poder y privilegios.³⁰

La solución de Grove a estos problemas fue una revisión económica. Como un paso en esta dirección propuso la creación de una agencia gubernamental a cargo del trigo y cultivos relacionados. La agencia estaría facultada para comprar todo el trigo producido en el país a un precio fijo, eliminando así al hombre que elevaba el precio pagado por el consumidor. La misma agencia expropiaría los principales molinos y panaderías, controlando así tanto la harina como los panaderos. Todo esto sería financiado por el estado con el consumidor como el principal beneficiario.³¹

Cuatro años más tarde, Grove expuso sus ideas de una manera más detallada en su propuesta de ley de reforma agraria. En su discurso ante el Senado presentando la propuesta, argumentó que su proyecto de ley, si se promulgaba, utilizaría la tierra a su máxima capacidad y, al mismo tiempo, proporcionaría empleos para el mayor número posible de trabajadores. Además, sería un paso en la dirección de una transformación completa de la estructura socioeconómica de Chile. Esto por sí solo sería de gran valor, ya que la vieja concepción tradicional de unos pocos privilegiados y una mayoría desfavorecida sería destruida.³² Además, la ley tendría tres efectos positivos en Chile, creía. Primero, impediría que cualquier persona capaz de trabajar la tierra alquilara su superficie con fines de lucro. Luego expropiaría y haría productivas todas las tierras no cultivadas, terminando así con la producción agrícola, uno de los mayores problemas económicos de Chile. Por último, la ley permitiría a un gran número de personas encontrar empleo en las zonas rurales, no como casi siervos, sino más bien como trabajadores dignos y productivos.³³ Esta medida siguió a las otras propuestas de Grove en el olvido, ya que los partidos tradicionales controlaban votos más que suficientes para evitar una legislación tan radical.

Junto con la reforma agraria, Grove creía que, si la nación progresaba, el sistema educativo tendría que ser reconstruido. Si las masas pudieran ser educadas, pensó, entonces verían claramente la desigualdad y la miseria de la sociedad y presionarían al Estado para el cambio o, mejor aún, elegirían un gobierno socialista que haría las reformas necesarias. Grove siempre había estado interesado en la educación, tanto dentro de su propia familia como a nivel nacional. Sermoneó, particularmente a sus hijos, sobre las ventajas de la educación para el individuo y para la nación.³⁴ Después de su elección al Senado, el interés de Grove en la educación se profundizó. En el debate sobre el presupuesto de 1935 deploró la gran cantidad de dinero gastada por los Ministerios de Justicia e Interior para proteger al gobierno de la subversión y la violencia, mientras que la construcción pública recibió una cantidad mínima, a pesar de

³⁰ Ibidem.

³¹ Cámara de Senadores, Sesiones extraordinarias, enero 16, 1935, 1517.

³² Cámara de Senadores, Sesiones extraordinarias, agosto 29, 1935, 1715.

³³ Cámara de Senadores, Sesiones extraordinarias, agosto 29, 1935, 1715.

³⁴ Carta, Marmaduke Grove a su hijo Marmaduke, París, 12 de diciembre de 1928. Esta y otras cartas personales pertenecientes a Grove están en posesión del hermano de Grove, Hugo, que ahora vive en Viña del Mar, Chile.

que más de un tercio de la población seguía siendo analfabeta.³⁵ En la siguiente sesión, denunció que el gobierno había ignorado la educación, que faltaban instalaciones y que los maestros estaban mal pagados y capacitados. Al enfatizar su punto, Grove declaró que seis o siete estudiantes a veces se veían obligados a compartir un solo libro de texto, mientras que cada mes los maestros gastaban una parte de sus míseros salarios para proporcionar materiales de higiene para los cuales el presupuesto de la escuela no proporcionaba fondos.³⁶

Como paso inicial para poner fin a estas condiciones miserables, Grove recomendó cinco mil nuevas escuelas y quince mil maestros más junto con fondos para la compra de materiales didácticos necesarios. Pero reconoció que esto era sólo una solución parcial. Tanto los adultos como los niños deben ser educados. Un gran segmento de la población que el gobierno ignoró por completo nunca había tenido la oportunidad de asistir a la escuela. En todo el país sólo había treinta y tres escuelas nocturnas atendidas por sesenta y dos maestros, dijo. Grove insistió que debería adoptarse esa disposición para educar a estos adultos junto con sus hijos y atacar así el problema del analfabetismo desde dos direcciones.³⁷

Es significativo que Grove optara por citar dos ministerios que recibieron una gran parte del presupuesto, pero omitió mencionar a los militares, que también ocuparon un lugar destacado en su participación presupuestaria. Por esta omisión, la afición de Grove por lo militar queda claramente ilustrada una vez más.

Grove describió la educación como un medio no sólo para mejorar la suerte del individuo, sino también como un método para promover la causa socialista. A través de instituciones educativas dotadas de socialistas, la juventud chilena estaría sujeta al dogma socialista, afirmó, y se convertiría en creyente. Por supuesto, la educación también prepararía a aquellos que serían técnicos y especialistas en la economía del futuro. Tampoco nadie podía negar la ventaja cultural de la educación. Además, Grove vio en la formación académica un medio para generar nacionalismo entre sus compatriotas. Mientras intentaba unir a los partidos obreros de América Latina y ocasionalmente hablaba de cooperación internacional, Grove creía que Chile debía estar por encima de todos los demás países en sus esfuerzos culturales. La educación por sí sola podría hacer esto posible.³⁸

Aunque reconoció la necesidad de una reforma en el sistema educativo y clamó por las libertades civiles, el propio Grove hizo una buena distinción entre el uso extensivo de las comunicaciones con fines propagandísticos y de control, y para la iluminación del público. En 1936 anunció que el Partido Socialista, una vez en el poder, controlaría todos los medios de propaganda cultural como películas, radio y teatro, porque estos proporcionaban el método más eficiente para educar a la opinión pública. Sin embargo,

³⁵ Senado, Sesiones extraordinarias, 26 de noviembre de 1934, 695. Es significativo que Grove eligiera citar dos ministerios que recibieron una gran parte del presupuesto, pero omitieron mencionar al ejército, que también ocupó un lugar alto en su participación presupuestaria. Por esta omisión, la afición de Grove por los militares quedó una vez más claramente ilustrada.

³⁶ Cámara de Senadores, Sesiones ordinarias, Junio 25, 1935, 581.

³⁷ Ibid. 580.

³⁸ Cámara de Senadores, Sesiones extraordinarias, Abril 14, 1936, 321.

Grove no consideró que tal acción fuera contraria a las libertades civiles. Argumentó: “El control de la prensa y de los medios de propaganda se realizará preferentemente como un instrumento de la cultura. La libertad de pensamiento y de expresión será respetada con el fin de permitir la más amplia tolerancia revolucionaria y el interés de los trabajadores.” Además, Grove abogó por la reorganización y ampliación de los servicios de bibliotecas y museos y la creación de misiones culturales. La educación y el progreso cultural serían la función exclusiva del Estado.³⁹

Como socialista, Grove deploraba el capitalismo y exaltaba la colectivización. Exigió una sociedad en la que todos los hombres poseyeran dignidad. Sin embargo, su principal preocupación no era con los principios teóricos, sino con los problemas inmediatos que enfrentaban los desafortunados chilenos. Dirigió su energía hacia la mejora de la condición de las clases bajas y, al mismo tiempo, protegía sus derechos. En consecuencia, dedicó poco tiempo a un intento consciente de construir una filosofía de socialismo, admitiendo libremente que su conocimiento de Marx era limitado y su comprensión del socialismo marxista infinitesimal.⁴⁰

Grove fue fuertemente influenciado, sin embargo, por el socialista fabiano inglés, H. G. Wells. Leyó gran parte del trabajo de Wells y lo citó con frecuencia, cuando descubrió que sus propios puntos de vista se aproximaban al enfoque wellsiano. Sin embargo, difería con Wells en un área fundamental: el papel de los militares en la sociedad. Mientras que los fabianos se oponían inflexiblemente a la interferencia militar en la política, Grove confiaba, al menos hasta 1932, en que el establecimiento militar podría llevar a cabo las reformas sociales deseadas. La infeliz experiencia con sus compañeros oficiales después del colapso de la República Socialista moderó esta opinión, pero Grove conservó su afición por las fuerzas armadas de Chile hasta el final de su vida.

Aunque el socialismo de Grove se centraba en problemas prácticos, él era un político eficaz. Un oficial militar acostumbrado a la comandancia, con demasiada frecuencia se impacientaba con el lenguaje diplomático y la conciliación. Nunca entendió que el compromiso es una parte integral de la vida política. Sin embargo, gozaba de gran popularidad entre la gente, que se identificaba fácilmente con esta figura romántica: el participante en tantas revueltas militares, un hombre que había sufrido el exilio en la Isla de Pascua y que había sido elegido para el Senado mientras estaba confinado en la cárcel en Santiago. Pocos chilenos habían vivido una vida tan aventurera, y un gran número se sintió atraído por su colorida personalidad. Como dijo el periodista Tancredo Pinochet, era una bandera simbólica alrededor de la cual los pobres de Chile podían reunirse.⁴¹

Desafortunadamente, la preocupación habitual de Grove por los pobres y los influyentes también redujo su efectividad política. El registro de la actividad del Senado en la década de 1930 muestra los muchos

³⁹ Ibid.

⁴⁰ En su ignorancia de Marxismo Grove no estaba solo. Oscar Waiss, un comunista chileno convertido en socialista escribió que el liderazgo socialista en la década de 1930 no estaba preocupado por los principios filosóficos, sino que estaba preocupado por los problemas prácticos. Oscar Waiss, *El drama socialista* (Santiago, 1948), 25-26.

⁴¹ *Asies* (Santiago), 13 de mayo de 1938.

intentos de Grove de obtener reparación para los militares retirados, para las personas que viven en viviendas deficientes o para un librero que entró en conflicto con las leyes pornográficas del gobierno. A menudo se ocupaba de asuntos triviales que no interesaban a un cuerpo tan augusto como el Senado chileno, pero vitales para los involucrados. Es en gran parte por esta razón que Salvador Allende, actual líder del socialismo chileno, comentó a la muerte de Grove en 1954 que el senador era un humanista: “El comprendió que en la base de todos los problemas sociales estaba el hombre, el hombre concreto...el hombre que trabaja sufre y espera... Por lo tanto, para [Grove] socialismo era humanismo porque los elementos del socialismo viven en los hombres.”⁴²

Aunque no logró obtener la aprobación del Congreso para las leyes de reforma social, las actividades de Grove en el Senado sirvieron para unir a los desfavorecidos y publicitar su difícil situación. En medio de la batalla contra la pobreza y la miseria, reaccionó como un comandante asediado que debe lidiar primero con el problema inmediato y luego pensar en términos de un plan a largo plazo y más profundo. Grove manejó o trató de manejar la dificultad inmediata, encontrando tiempo solo en raras ocasiones para explorar las respuestas teóricas y filosóficas a los problemas generales de la sociedad chilena. Sin embargo, el rápido crecimiento del Partido Socialista en la década de 1930 le debía mucho a este hombre. Ni un político consumado ni un pensador avanzado, Marmaduke Grove Vallejo fue en cambio un amigo, protector y portavoz de toda la gente anónima y pequeña de Chile que durante demasiado tiempo había parecido poco importante para los políticos e intelectuales.

⁴² Cámara de Senadores, Sesiones extraordinarias, Mayo 18, 1954, 2204.